

¿Qué es la cocaína?

La cocaína es una droga estimulante y adictiva elaborada con las hojas de la planta de coca, nativa de América del Sur.

La cocaína que se vende en la calle tiene el aspecto de un polvo blanco fino cristalizado. A menudo, se la mezcla con sustancias como maicena, talco o harina para aumentar su volúmen e incrementar sus ganancias. También la pueden mezclar con otras drogas como la anfetamina (un estimulante) o con opioides sintéticos, entre ellos el **fantanilo**. Agregar opioides sintéticos a la cocaína es particularmente riesgoso cuando la persona que consume la droga no sabe que contiene otras sustancias peligrosas. La cantidad creciente de muertes por sobredosis de cocaína podría deberse a esta alteración de la droga.

¿Cómo se consume la cocaína?

Algunas personas aspiran el polvo de cocaína por la nariz o lo masajean en las encías. Otras lo disuelven y se lo inyectan en una vena. Hay quienes se inyectan una mezcla de cocaína y heroína.

Otra forma común de consumo es fumar cocaína que ha sido procesada para crear un cristal de roca (también llamada cocaína base o cocaína purificada). El cristal se calienta y produce vapores que se inhalan y llegan a los pulmones. Esta forma de cocaína se llama crack por el sonido crujiente que hace la roca al calentarse. También hay quienes espolvorean el crack sobre tabaco o marihuana y lo fuman como un cigarrillo.

En la Argentina se extendió el consumo de **pasta base** –un subproducto de la elaboración de la cocaína- que se fuma y provoca efectos rápidos y poco duraderos que llevan al consumidor a una dependencia veloz y un deterioro físico y mental muy acelerado.

Las personas que consumen cocaína a menudo lo hacen en atracones, es decir, consumen la droga en forma repetida durante un período de tiempo breve y en dosis **cada vez más altas** para mantener el estado de euforia.

¿Qué efecto tiene la cocaína en el cerebro?

La cocaína aumenta los niveles de dopamina (un mensajero químico natural o neurotransmisor) en los circuitos del cerebro que participan en el control del movimiento y la recompensa.

Normalmente, la dopamina se recicla nuevamente en la neurona de la cual salió, cancelando así la señal entre las neuronas. Sin embargo, la cocaína evita el reciclamiento de la dopamina, lo que genera la acumulación de grandes cantidades del neurotransmisor en el espacio que se encuentra entre dos neuronas, interrumpiendo así la comunicación normal entre ellas. Este aluvión de dopamina en el circuito de recompensa del cerebro **refuerza poderosamente la conducta de consumir la droga**. Con el consumo continuado, el circuito de recompensa puede adaptarse y volverse menos sensible a la droga. El resultado es que las **personas consumen dosis más altas** y con mayor frecuencia para intentar sentir la misma euforia y aliviar los síntomas de abstinencia.

Los efectos a corto plazo del consumo de cocaína incluyen:

- energía y felicidad extremas
- alerta mental
- hipersensibilidad a la luz, el sonido y el tacto
- irritabilidad
- paranoia (desconfianza extrema e injustificada de los demás)

Algunas personas hallan que la cocaína las ayuda a realizar simples tareas físicas y mentales más rápidamente, mientras que en otras el efecto es el opuesto. **Grandes cantidades de cocaína pueden originar comportamientos violentos, extraños e impredecibles.**

Los efectos de la cocaína aparecen casi de inmediato y **duran entre pocos minutos y una hora**. La intensidad y el tiempo de duración de los efectos dependen del método de consumo. La cocaína que se inyecta o fuma produce una euforia más intensa y rápida que la que produce la droga inhalada, si bien dura menos tiempo; la euforia que causa la inhalación de cocaína puede durar **entre 15 y 30 minutos**, mientras que la euforia que se genera al fumar la droga puede durar **entre 5 y 10 minutos**.

Otros efectos del consumo de cocaína incluyen:

- restricción de los vasos sanguíneos
- dilatación de las pupilas
- náuseas
- aumento de la temperatura corporal y la presión arterial
- aceleración o irregularidad del ritmo cardíaco

- temblores y espasmos musculares
- inquietud o desasosiego

La cocaína, el VIH y la hepatitis

Hay estudios que indican que el consumo de cocaína acelera la infección del VIH. Según las investigaciones, la cocaína **debilita el funcionamiento de las células inmunitarias y promueve la reproducción del virus de inmunodeficiencia humana**. Las investigaciones también sugieren que las personas que consumen cocaína y están infectadas con el VIH pueden ser **más susceptibles a contraer otros virus** como el de la hepatitis C, que afecta el hígado.

Efectos a largo plazo

Algunos de los efectos a largo plazo de la cocaína dependen del método de consumo e incluyen los siguientes:

- si se inhala: pérdida del olfato, hemorragias nasales, nariz con goteo frecuente y problemas para tragar
- si se fuma: tos, asma, dificultad para respirar y mayor riesgo de contraer enfermedades como la neumonía
- si se ingiere por la boca: marcado deterioro del intestino debido a la reducción del flujo de sangre
- si se inyecta con aguja: mayor riesgo de contraer el VIH, hepatitis C y otras enfermedades que se transmiten por la sangre; infecciones de la piel o de los tejidos blandos; cicatrices; colapso de las venas.

Sin embargo, aun las personas que consumen cocaína sin emplear agujas están en riesgo de contraer el VIH porque la cocaína **reduce la capacidad de juicio**, lo que puede llevar a conductas sexuales arriesgadas con una pareja infectada.

Otros efectos a largo plazo de la cocaína incluyen malnutrición (debido a que **la cocaína disminuye el apetito**) y trastornos del movimiento, incluida la enfermedad de Parkinson, la cual puede presentarse después de muchos años de consumo. Además, las personas reportan **irritabilidad** e inquietud por los atracones de cocaína y algunas experimentan episodios de **paranoia** intensa en los que pierden el contacto con la realidad y tienen alucinaciones auditivas.

¿Es posible sufrir una sobredosis de cocaína?

Sí, una persona puede sufrir una sobredosis de cocaína. La sobredosis ocurre cuando se consume una cantidad de droga suficiente para producir efectos adversos graves o síntomas que ponen en peligro la vida o causan la muerte.

La muerte por sobredosis **puede ocurrir la primera vez que se consume cocaína** o en forma imprevista más adelante en cualquier momento que se consume la droga. Muchas personas que consumen cocaína también beben alcohol al mismo tiempo, lo cual es **especialmente riesgoso** y puede causar una sobredosis. También hay quien mezcla la cocaína con heroína, otra combinación peligrosa y fatal.

Algunas de las consecuencias más comunes y graves de la sobredosis son **irregularidad de la frecuencia cardíaca, ataques al corazón, convulsiones y embolias**. Otros síntomas de la sobredosis de cocaína incluyen dificultad para respirar, aumento de la presión arterial y la temperatura corporal, alucinaciones y ansiedad o agitación extremas.

¿Cómo se trata una sobredosis de cocaína?

No hay un medicamento específico que pueda revertir una sobredosis de cocaína. El control se realiza con el tratamiento sintomático y dado que una sobredosis de cocaína a menudo desencadena un infarto cardíaco, una embolia cerebral o convulsiones, el personal médico intentará controlar la sobredosis buscando:

- restablecer la circulación sanguínea al corazón (infarto cardíaco)
- restablecer la circulación de sangre oxigenada a la parte afectada del cerebro (embolia cerebral)
- detener las convulsiones

Los síntomas de abstinencia incluyen:

- depresión
- fatiga
- más apetito
- sueños desagradables e insomnio
- lentitud para pensar